



Reflexiones Lasalianas

Nº 9

Hermanos de las Escuelas Cristianas

Febrero 2003

La Collatio

En este método de oración en grupo, el relato de la Escritura se proclama en voz alta; después, los participantes examinan una palabra o frase que les llama la atención y comparten cómo sienten que la Escritura les está hablando en sus vidas. Este método nos abre al discernimiento de los otros y nos invita a confiar al grupo nuestro itinerario de fe

Primera Lectura

Lectura pausada del pasaje de la Escritura.

Di la Palabra

Después de la primera lectura, fíjate en una palabra o frase que te impresionen personalmente. Repítela varias veces en tu interior. Cuando todos están dispuestos, cada uno dice su palabra o palabras en voz alta.

Segunda Lectura

De nuevo, lectura pausada del pasaje de la Escritura

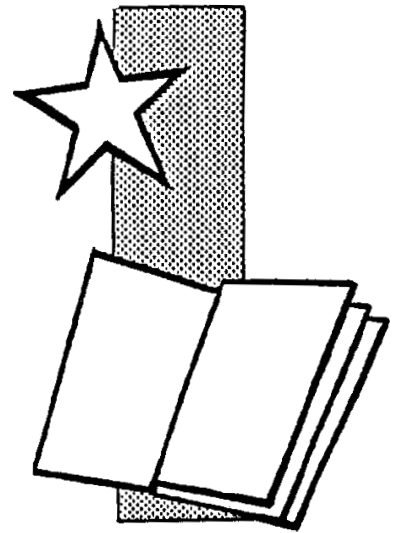
Aplicación de la Palabra a tu vida

Después de la segunda lectura, haz una aplicación silenciosa para ti mismo; por ejemplo, “siento que Dios me llama a amar, confiar, perdonar.”

Después de un tiempo de tranquila reflexión, cada uno comparte con el grupo cómo la Escritura le habla actualmente a su vida, a las relaciones, al trabajo, a los acontecimientos en la sociedad y en el mundo.

Peticiones y Oración Final

Después de compartir, se finaliza con oraciones de intercesión y una oración final; un “Padre Nuestro”, por ejemplo



Lectio Divina

La “Lectura Divina,” o *Lectio divina*, ha sido utilizada por los cristianos durante siglos. Es una manera de escuchar los textos de la Escritura como si estuviéramos conversando con Cristo. El encuentro diario con Cristo y la reflexión sobre la palabra de Dios nos conducen, más allá del mero conocimiento, a una relación de intimidad y a una actitud de amistad, confianza y amor. Esta manera de orar nos lleva a “descansar en Dios”.

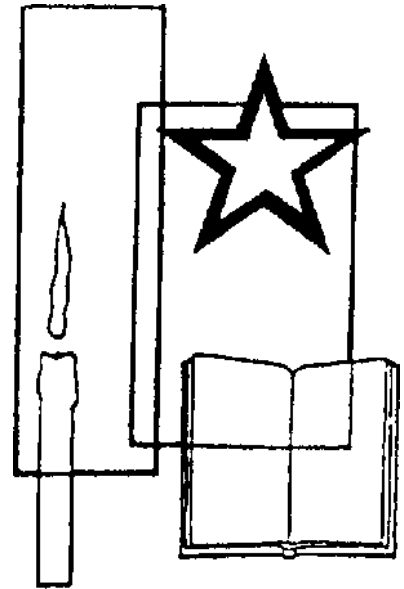
Lectio > Lectura

Tras haber designado tiempo y lugar para la oración, pasa unos momentos en silencio. Procura estar abierto a la presencia de Dios dentro de ti y a tu alrededor.

Lee un pasaje de la Escritura lentamente. Puedes pasar un rato largo con una palabra, un versículo o una frase. Siéntete libre para leer sólo unas pocas palabras varias veces. Escucha cómo Dios se te va revelando a medida que lees.

Meditatio > Meditación

La lectura lleva naturalmente a la meditación. En la meditación, empieza a analizar cómo la lectura de la Escritura se relaciona con tu vida. ¿Es confortadora? ¿Es estimulante? ¿Te enoja? Presta atención a tus sentimientos. Relaciona la Palabra de Dios con tu propia vida.



Oratio > Respuesta

En este punto, se te pide que respondas a la manera como Dios se te ha revelado durante los dos primeros pasos. Tu respuesta puede incluir expresiones de acción de gracias, de pesar o peticiones a Dios. Puedes sentir que Dios te pide que cambies. Puedes ver una necesidad en el ámbito de tu familia, de tus amigos, de tu comunidad, del lugar de trabajo, de la Iglesia, de la vecindad o del mundo y sentirte empujado a hacer algo respecto de esta necesidad.

Contemplatio > Contemplación

En este punto se te invita a esperar con calma ante Dios, reflexionando sobre cómo Dios ha estado presente contigo durante las tres etapas anteriores. Permanece atento al movimiento de Dios en tu vida durante el tiempo específico de la oración y más allá de él. Deja que lo que se te ha revelado se derrame sobre el resto de tu vida.

Contemplación Imaginativa

[Contemplación Ignaciana]

Con este estilo de oración entramos en la Escritura mediante la imaginación, sirviéndonos de todos nuestros sentidos. Este modo invita a contemplar, recordar y estar presente en los misterios de la vida de Cristo revelados en la Escritura. En la contemplación, uno se sumerge en el relato como si estuviera allí.

Lee el relato

Lee pausadamente el pasaje. Mira lo que sucede. Escucha lo que dice.

Contacta con los personajes

Mira a cada uno de los individuos. ¿Qué experimentan él o ella? ¿A quién habla cada uno?

Conviértete en el personaje

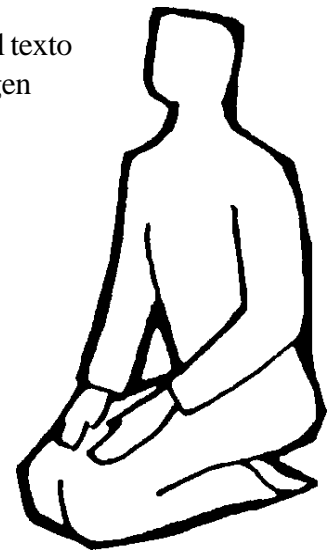
Toma parte en el misterio, asumiendo el papel de una de las personas que tu sientes que te atrae cuando permaneces tranquilamente con el texto.

Entra en el diálogo

Entabla diálogo, escucha y responde con Jesús o uno de los personajes del texto de la Escritura. Presta atención especial a las ideas y sentimientos que surgen dentro de ti mientras dialogas.

Reconoce las opciones

Pregúntate: ¿Cómo afecta lo que oigo a mi vida, mi familia, mi comunidad y la sociedad?"



El Ofrecimiento Diario de Uno Mismo

Primer movimiento

Detente unos pocos minutos para serenarte y recordar que Dios está, incluso en este mismo momento, presente para ti:

- *En toda la creación, en cuanto te rodea.*
- *En ti mismo, manteniéndote vivo.*
- *En medio de aquellos con quienes estás orando.*
- *En la Eucaristía y en la Palabra de Dios.*
- *En ti, por la gracia de Dios que actúa en tu vida.*
- *En la capilla, como morada de Dios.*
- *En los jóvenes y en los pobres.*

Pide las gracias necesarias para entender mejor cuál es la voluntad de Dios para ti y cómo podrías entregarte de todo corazón a un cumplimiento más consciente de esta voluntad... la voluntad de Dios.

Me consagro enteramente a Vos, para procurar vuestra gloria cuanto me fuere posible y Vos lo exigiereis de mí. (La Salle, 1694)

Segundo Movimiento

Contempla el Misterio del amor de Dios, que actúa en el mundo.

Lee pausadamente varias veces el evangelio de hoy. ¿Qué palabra o palabras te llaman especialmente la atención? Escucha lo que dice; mira lo que sucede; intenta tomar parte en el Misterio; contempla a Jesús amorosamente.

Reflexiona sobre el misterio del amor de Dios, que actúa en tu propia vida.

- ¿Guarda el evangelio de hoy alguna relación con tu vida?
- ¿Cómo te invita este texto a ser más fiel al ministerio de la educación humana y cristiana de la juventud?
- ¿Cómo tratas de compartir el mensaje de este evangelio con los que vives y trabajas... con los que han sido confiados a tu cuidado?
- Si permitieses que este pasaje de la Escritura se hiciese realidad para ti ahora ¿qué cambiaría en tu vida? ¿Cuáles son los obstáculos para esta posibilidad?

Tercer Movimiento

Decide estar abierto al Espíritu, que actúa en y a través de ti hoy.

- ¿A dónde te lleva el Espíritu a sacrificarte hoy para que otros puedan tener una vida más feliz, plena, santa y llena de amor?
- Tómate unos minutos para dar gracias a Dios por este rato que has empleado para orar y para volver a ofrecerte a ti mismo, *cuanto te sea posible*, para que se cumpla la voluntad de Dios... el plan de Dios.

Instrucciones adaptadas de La Salle, "Explicación de Método de Oración Mental", por William Mann, FSC